



Exploited

José Colín Alducín

En un ambiente tenso (se corría el rumor de ponerle en la madre al *wattl*) y organizada por los *Estudios tequila* y *Rock & Roll circus*, se llevó a cabo el domingo ocho de agosto la tocada de *Exploited* en el deportivo Mina. Dos meses atrás había circulado en un volante la especie de un posible boicot contra la presentación de *Exploited* en México "por fascistas y xenófobos".

A las tres de la tarde, la calle de mina se encontraba llena de punks, rockers y trashers. El acceso a la entrada era resguardado por un cuerpo de seguridad. Sus miembros vestían sudadera o playera roja y pantalón blanco. El boleto, de a cincuenta varos.

Afuera escuchábamos música de *Yaps* y de *Síndrome*. Entre las cinco y seis y media de la tarde un grupo de punks se apostó frente a los granaderos que formaban una valla a fin de dejar libre la entrada del deportivo. Había mucho movimiento. Se escucharon voces aisladas pidiendo portazo. Pocos minutos después se volvieron a escuchar más voces de ¡portazo! ¡portazo! El nerviosismo iba en aumento. Algunos de seguridad, sin uniforme pero con gafete, impidieron que tomara fotos. Lo hacían tapando la lente de mi cámara. Lo sorprendente es que también algunos rockers

Pasa a la 2

Tirito huapanguero

Hernando Lozada

San Luis de la Paz, Gto. Sábado 29 de agosto de 1993, Palenque de la Feria. En cuanto empezó a caer la noche, el entusiasmo y las cobijas hicieron su aparición; niños en

brazos, niños en vientre, viejos del rancho con sombreros olor a sudor añejo, señoras con trenzas y rebozo, jóvenes con novia y sombrero nuevo. Huaraches, botas picudas,

tenis, zapatos y sonrisas frescas. Murmullos y silencio. Arrancó la música: "¡Viva el huapango, viva el tablado, viva la música mexicana...!" Con

Pasa a la 4



La tradición: Cándido Martínez Foto: Francisco Arellano

Exploited...

y punks hicieron lo mismo. Me encabroné y le dije a uno que no se manchara.

Al grito de ¡portazo! algunos comenzaron a brincar y aventar cosas a los granaderos y a los de seguridad que, desde hacia una hora, estaban armados con palos de beisbol. De pronto, uno de rojo con blanco exclamó: "¡Sobre ellos!". Y que se sueltan los chingadazos. Varios nos replegamos contra la pared. Un granadero sacó su macana y nos replegó aún más. (Hay que mencionar que este repliegue fue sin golpes). Me giré hacia la izquierda y me solté tomando fotos como pude, después... ¡A correr güeyes! En la carrera para ganar la esquina, nos vimos rodeados de agentes de seguridad quienes, bats en mano, gritaban: ¡A la verga de aquí!

Al dar vuelta en la esquina ví a Donaciano Fabián, quien también andaba tomando fotos. Anduvimos juntos un buen rato. Algunos punks nos preguntaban que para qué eran las fotos. Les dijimos que eran para el fanzine *Zyntoma*. En tanto, la calle había sido cerrada con una grúa. El dispositivo policíaco y la razzia se habían desatado. Vimos que un chavo era golpeado por los de seguridad. Horas después supimos que había muerto.

La represión llegó hasta las calles aledañas. La gente se refugiaba en vecindades, en una iglesia, en baños públicos... Una pareja nos dijo: "Pélese, están agarrando a todos los de negro, a los de camisas cuadradas y ropa rota con estoperoles". Nos detuvimos más de una

hora en un parque que está entre Reforma y avenida Hidalgo. Al oscurecer regresamos al deportivo. Uno de los "rotos" nos contó que a unos los soltaron y a otros los madrearon. Cuando llegamos al deportivo, Fabián escuchó a dos de seguridad el comentario de "ahí están los que tomaron las fotos..."

—¿Sí escuchaste eso güey o es tu paranoia?

—Sí güey...

—Pues vámonos de aquí; no hay que jugarle al vivo, no nos vaya a cargar la chingada...

Fuimos a la esquina de Mina y eje Guerrero. Ahí otro amigo nos dijo que a varios los metieron al deportivo para coserles la cabeza. Estuvimos un rato más. Ya tocaba *Exploited* cuando de improviso la música cesó. Los de afuera ya

no escuchamos nada.

Las ocho de la noche nos dieron en la parada del metro mientras nos poníamos de acuerdo para elaborar un reportaje. En eso, que se dejan venir un chingo de punks y rockers. Llegaron por dos entradas y muchos brincando los torniquetes. Los negocios cerraron y la gente se plegó o de plano regresó por los andenes. Fabián y yo nos disputamos a tomar fotos. Por los altavoces pidieron al personal de seguridad reportarse a la estación Hidalgo del metro.

Habíamos tomado algunas fotos y de pronto nos vimos rodeados como de quince cabrones entre punks y trashers. Uno empezó a jalinear la cámara para quitármela. Dije que eran para un fanzine. Me patearon en las pier-

nas por la espalda. Volteé a ver quién era y recibí un escupitajo en plena cara. Me siguieron pateando y les volví a decir que eran para un fanzine. Un amigo de Fabián calmó las cosas diciéndoles que las fotos eran para demostrar la represión que se hace de las bandas. Cuando se fueron yo me quedé con la frustración y la rabia atragantadas.

—¡Chale güey! ¿Por quién hacemos las cosas? Así vale pa' pura verga.

Hasta ahí quedé todo. Me fui con un sabor amargo. El punk en sus momentos más brillantes ha sido anarquía, protesta y violencia. En los setentas fue una rebelión de hijos de desempleados

y trabajadores pobres. Esa rebeldía buscaba una libertad total del sistema. ¿Qué es el punk ahora en los noventas? ¿cuál es el contenido de corrientes de rock como el trash o el hard-core? En su práctica, en su forma de actuar, se ve su contenido.

El trabajo ecológico, la liberación animal, la igualdad y colectividad, el no armamentismo, el no a la guerra nuclear, y a la destrucción de la naturaleza, son formas de protesta de un pensamiento joven, de una práctica punk más honesta. Pero una cosa es lo que se dice y piensa. Otra, lo que se hace. Al fin ¿quién decide el futuro?

Chin, ¿y el Wattí?



Antes



La gente bonita



Después

Acidos y sales

Espejito, espejito...

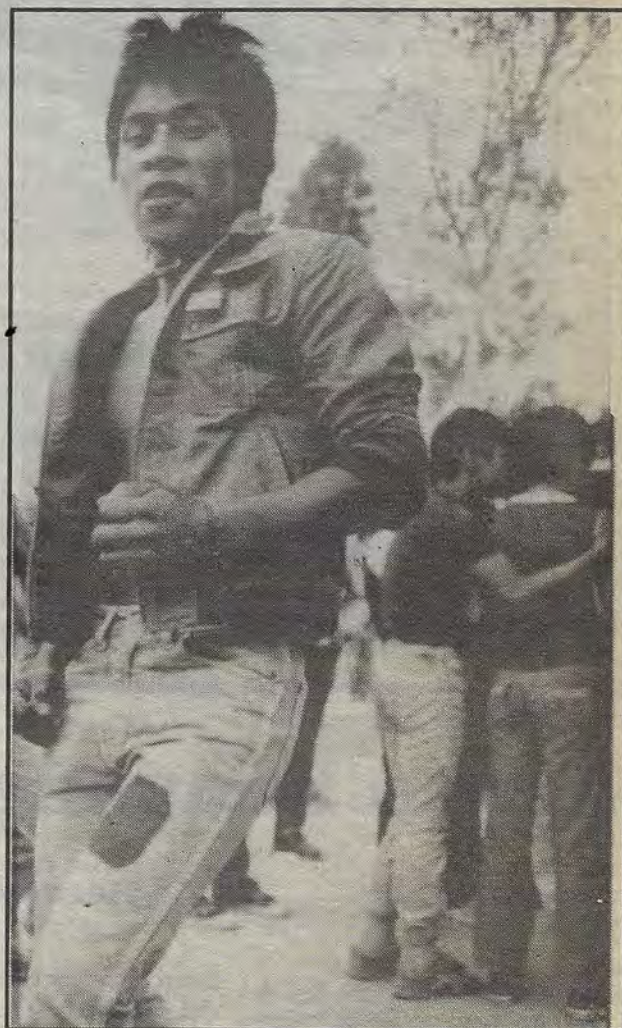
Ahora que somos mayoría los habitantes del subsuelo, Armando Ayala Angulano trae *Actual*, una publicación para que nos "divierta", "distriga" y olvidemos la realidad (huy, qué fea) y estemos cerca del "glamour" y "las grandes personalidades".

Pensada para lectores tipo A, la revista —cuyo primer número se obsequia en la compra del *Contenido* de octubre, y ya circula el de noviembre— tendrá lectores tipo X incapaces de inventar el paddle-tenis o andar cogiendo con la secretaria a los 78 años o duplicar sus fortunas bianualmente o tener dos bodas: una en el mar (en las costas de Ball) y otra en la Ciudad de los Palacios, o conseguir su nombre bautice una de las principales avenidas de Monterrey o instalarse en

Mónaco sin la sombra de Alberto o adular la prosa de Suetonio y presentar un Nerón *light* adecuado para buenas familias.

A su higiénico brindis: "¡salud por el triunfo de México!", respondemos desde estas páginas con un eructo... y a la "dulce vida de los que hacen el México actual" oponemos, flor de fango, nuestra carne de cañón y cabaret, la *más vida* de los que calificamos en la universidad callejera: entre el hambre y los madrazos.

(C.C.B.)



El banda II

Foto: Fabrizio León

Monos de Ponce

Bienvenido Hugo

"Debería callarme el hocico y evitar las calles adyacentes..."

Debería callarme el hocico y pintar solamente en los retretes."

"Porque de hoy en adelante todos los días serán decisivos y todas las cosas altamente irrelevantes estrecho la mano de todos mis amigos."

"Iré a México a fines de noviembre y pasaré unos días en nuestra Querétaro. No quiero hacer nada en público (padezco una depresión desde hace unos meses y ¡aunque no lo creas! me dan pavor los grupos grandes). Así es que me limitaré a celebrar pequeñas tertulias. Una con Efraín, Julio, Salvador, César, José Luis... sería ideal. Ya me la estoy saboreando."

Un abrazo de Hugo,
Atenas, 24-VIII-93

"Sí, todo está igual, este pueblo no cambia..."

—¿Igual? ¿No pasa nada? ¿Pequeñas tertulias literarias? ¿Tenemos el agua al cuello y vivimos de la tostada! ¿No pasa nada? ¡Pues se trata de hacer que sucedan cosas! Bienvenido escritor, adversario y amigo. Bienvenido al combate y al diálogo de las letras. Quede en Atenas el diplomático y vuelva a Querétaro el maestro irreverente. "Con todo respeto hay que romper el respeto" Los tiempos no están para palomitas.

Julio y César
Querétaro, Qro.

Palabras para un regreso

(Paráfrasis a H.G.V.)

Nada cambia y este pueblo, aunque más grandote, desde siempre es el mismo.

Sólo tú, que vuelves, lo ves diferente.

Tu mirada es el espejo inverso donde la aldea por fin es otra.

Mas no te engañes: nadie en tus ojos puede verse. Estás condenado a ver lo que nadie más ve.

Al dar la vuelta, otra vez, para ti seremos, de nuevo, no distintos: sólo más lejanía.

César y Julio
Ciudad de Querétaro.

Preferiría no hacerlo

La ostra

Heriberto Sánchez Parra

I

Fui tendido sobre las blancas sábanas. Por mi cuerpo pasaban las miradas, se detenían en mis ojos que aún, sin que yo lo quisiera, parpadeaban débilmente.

Pasó mucho tiempo antes de que alguien notara la presencia de mi cuerpo en el escondido callejón. Pero la noticia se supo al fin y se difundió entre el vecindario; bastaron unos minutos y aquello se convirtió en una aglomeración de gente donde unos llegaban y otros se iban. Nadie hacía nada, sólo miraban, algunos escuchaban los comentarios, pero nadie hacía nada realmente.

Más tarde llegó la ambulancia, y después la policía. Preguntaban y preguntaban sobre lo ocurrido; nadie contestó con la verdad, divagaban en sus palabras, en sus conclusiones y alucinaciones de los motivos. Sólo uno podía sacarlos de la duda y ése era yo, pero no quería ni podía hablar.

Mi quijada estaba rota y la sangre corría por el rostro dejando entrever grandes recuerdos, muchas nostalgias. Los pies, que en una ocasión se me habían quebrado impidiendo mi camino a la libertad estaban, también hoy, destrozados. Con el arrullo de la sirena de la ambulancia cambié la conciencia por el pasado, por la nostalgia de otros días, que no sé cuáles.

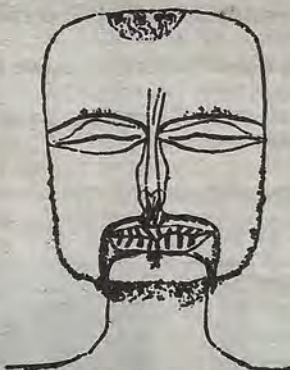
II

El inicio de esto nunca lo sabré exactamente, ni me interesa saberlo. Mis oídos mantenían el contacto con la nefasta realidad y pude darme cuenta que el Hospital Civil fue mi paradero. Murmullos por aquí, llantos por allá y una que otra broma a los que maldicimos nuestro estado y al Estado también...

III

Recuerdo que de niño caminaba por las calles solitarias, triste, tratando de escapar de los que perturbaban mi silencio. Jamás di a conocer mi pensamiento, mi sentimiento; estaba y estoy en desacuerdo con la vida y sus fantasmas. Esta vez llegué al lugar preciso para cumplir mi anhelada ilusión. Dos horas, cuarenta y ocho minutos, tres segundos, tiempo en que mantuve la mirada fija en la tentación.

Era un acto muy sencillo. Sin embargo, me resistía, como atado por lazos a la ventana, a los muros, a la mirada. Pensé en mis padres tan lejos, en los hijos que nunca me han de conocer, que nunca



Bartleby: "Preferiría no hacerlo"

La otra voz

La muerte del chacal

Antonio Arauz

a ella

...el chacal huyó precipitado.

Trás él iba algo más que un cazador escopeta en mano, algo más que el descontento y la angustia de la huida.

Al sentirse a salvo se detuvo. Resopló entre las penumbras de la noche y se dejó caer al pie de un enorme árbol cuyas raíces salían de la tierra. Entonces, en la oscuridad, recorrió su cuerpo con su olfato, se dio cuenta que entre el hocico ensangrentado traía un pedazo de carne que parecía tener vida propia al crecer y hacerse pequeño de manera acompasada, cada vez más lento...

Recordó lo que había pasado en su más reciente visita al mundo de las sombras que presumen e imaginan tener sentimientos, al mundo del amor, al de la ilusión, al de los hombres, al de la huida. Recordó el momento de su llegada, de su dicha, de su impecable ataque, recordó a su víctima...

El chacal la recordó (¿quién era? ¡Qué importa! Siempre su víctima es ella y ese crimen significa su muerte gradual, lenta, prolongada, a la cual casi se acostumbraba), la tenía presente, le obsesionaba, porque, ¿a qué verdugo "consciente" no le obsiona el recuerdo de su crimen?

A su mente llegó el momento en que lo llamaba con la única voz dulce que había escuchado en

mucho tiempo, cuando por fin se acercó, cuando lo acarició por primera vez ¡cuando lo besó!

En ese breve instante (el del beso), la inmensidad se concretó en las posibilidades del amor ansiado; el chacal se sintió dichoso y así vivió embelesado un par de días.

Pero, sin esperarlo, su naturaleza agreste le asaltó una tarde cuando lo abrazaba en su regazo. ¿Qué se puede hacer contra la esencia del ser? Y la esencia del chacal es la soledad, el odio ganado de los demás, la violencia, el hurto... el crimen.

Sólo quiso acariciarlo; de pronto, y sin haber motivo alguno, él le gruñó primero y después lanzó un ataque mortal y certero en el cual ella perdió su corazón.

Tembló —ya sin alma— antes de desplomarse y sacudir lo más profundo de su memoria preguntó ¿por qué? Luego, quedó vacía.

Ella dejó de ser quien era, volvió a ser semilla y de la tierra emergió nuevamente cubierta de gotas de rocío...

El chacal saltó huyendo sin rumbo fijo, llevando entre sus fauces un corazón desgarrado, arrebatado...

...el chacal volvió en sí y dejó a un lado el recuerdo. En ese momento recuperó su forma humana. Quiso coger el corazón hurtado e ir a colocárselo a su propietaria. Pre-

sabrán de mi existencia, si acaso de mi presencia.

Llegó el viento, me tocó, me inspiró aún más para la libertad, para la libre compañía de uno con uno mismo. En la verdadera inspiración de la vida, la muerte. Lo decidí: salté por la ventana del segundo piso.

IV

Hoy cumplo tres meses de inútil en el hospital. Llegan hasta mí los rumores de una posible alta; es necesario desalojar la cama.

Me llevan a casa en un auto especial. Por el camino veo pobreza en ambos lados. Mi mirada consume la distancia, el tiempo en llegar se acorta. Una sombra de avión cruza la unidad en que viajo. Nos alejamos cada vez más de la ciudad. Quienes me acompañan van haciendo bromas y comentarios que no entiendo, o mejor, ellos no quieren entender mi silencio.

Al llegar a casa escucho un ruido de abrir y cerrar puertas. Me bajan y veo la gran comitiva de recepción; todo es en mi honor. ¡qué tristeza! Abrazos de unos, caricias de otros, saludos, llanto, gritos, mucho movimiento. El principal de todos hace una señal para que los demás callen e inicia así su discurso: "¡No sabes cuánto nos alegra el que estés de regreso en esta tu casa! Sufrimos mucho por tu ausencia y como desesperados nos dimos a la tarea de encontrarte. Debes comprender que lo que hay fuera de aquí, el mundo, el otro mundo, no es para ti..." Dejo que siga hablando cosas que no me interesan, volteo mi rostro y dirijo la mirada hacia la puerta de entrada; veo el letrero que desde los diez años han querido que yo ame: Hospital Psiquiátrico.

sintió que todo sería inútil.

Caminó despacio de regreso hasta ese mundo de sombras sin dueño; ahora el chacal se sentía uno más de ellos, aunque sabía que no lo era, por lo menos para ella.

La encontró rodeada de más hombres. Al extenderle el corazón que le había quitado, con tristeza descubrió que ellos ya le habían dado otro más grande.

El hombre-chacal-sentimiento-sombra comprendió que ya nada había por hacer: cogió el corazón arrebatado y lo dobló en cuatro partes. Lo guardó cerca de su pecho y no tardó mucho en fundirse con el suyo.

El hombre-chacal-sentimiento-sombra la miró por última vez. Ella seguía siendo la misma aunque ahora ya no lo veía.

Ellos la rodeaban como las espinas de la flor cuidan de sus pétalos y sus gotas de rocío.

Decidió acercarse pero no pudo, algo más fuerte que la culpa lo detenía. Desde lo lejos dibujó signos en el aire: esa fue su manera de pedir perdón y despedirse.

Antes de recuperar su apariencia de chacal la luna le iluminó el rostro. La luz convirtió en hilo de plata la lágrima que se le escapó de entre sus alargados ojos y que se diluyó entre las sombras de una nueva noche.

Fue entonces que supo de un extraño dolor hiriente, más que el de cualquier bala certera de algún cazador, supo que era la primera vez que un corazón arrebatado le producía ese dolor. El dolor ajeno, el de las gotas de rocío, el de las lágrimas, el de la dicha de ser chacal... el dolor de darse cuenta que se alimentó de otro corazón, ya desde antes muerto...

Tirito...

Viene de la 1

los primeros versos se abrieron los ojos y los oídos y se pusieron nerviosos los pies. El ambiente se hizo mágico. Más de tres mil personas se acomodaron en las gradas, mientras el centro—donde han peleado gallos, boxeadores y luchadores— se coronaba con una atmósfera de polvo, miradas, perfumes y aplausos. Un panal, diría Guillermo. ¿De abejas o de ovejas? Olvidé preguntarle.

Camilo estaba más contento que de costumbre: ¡Ni con Pablillo Ruiz! ¡Ni con la Chica Dorada! Palenque grande, palenque lleno, palenque bonito. Ocasión especial: fandango y combate de poetas. ¡Ora sí invítate unas!

Estos poetas sí hablan de lo que sucede, lo soñado, lo visto, lo inventado. Piensan hondo, sienten alto, hablan claro. Aunque hay poetas que ni cuando mienten dicen la verdad. Como en una radionove-la suceden acontecimientos, uno se entera de chismes, los personajes son bajados de cualquier pedestal y se les pone en la tierra con sus miserias y sus miedos, se aplauden las virtudes de los otros y reconoce cada uno sus defectos propios. Es un pleito maravilloso de poesía y música, donde se abordan todos los temas dependiendo del ambiente, del ingenio, del contrincante, de la información, de la artimaña...

Mientras los trovadores se concentran en lo que les están diciendo y lo que van a decir, la gente baila, ríe, reflexiona... la gente admira y se le derraman los sentimientos o se mantiene con los rostros duros e impenetrables. La topada es un pleito terrible de poesía y música, donde el que se cansa pierde y el que no tiene nada que decir también.

Voces. Río de voces:

—Cándido maneja bien los versos, pero se le ve cansado.

—Pos yo le voy más a Guillermo porque es de aquí.

—Traigo una sed de aquellas, vamos por una cheve.

—Aquí hay puros indios, yo mejor me voy al Okey.

—En el Teatro del Pueblo hay mariachi. Una señora ganó un refrigerador en las rifas, la hubieras visto, lloró de gusto y abrazó al flaquito de la Casa de la Cultura y casi lo desbarata.

—Con la hambre que traigo y sin dinero me siento de la refregada.

—Mira, ya viste, ahí están filmando.

—Uta, nomás falta y se vaya la luz.

—Esta noche te voy a espiar nomás para ver qué sientes... corazón...

—La artista fugaz vino, vidó, no dijo nada y fue.

—Como que te veo muy quedado, ¡chúpale!

—¿Ya viste aquellas viejas? Creo que vienen solas. ¿Vamos?

—Putá, tengo que ir a ordeñar las vacas a las cinco.

—Chaaale.

—Mira, los policías nomás están mire y mire pa'cá; a lo mejor se les antojó echarse un huapanguito o un traguito.

—Brrr, afuera está haciendo un frío del carajo y cae harto rocío.

—Hicieron bien en hacer esta topada adentro; cómo estaríamos afuera, tiembale y tiembale!

—Eso dices porque no bailas.

—Pero qué tal bebo, ¡salud!

—Los huapangueros sí se morirían de frío, los pobrecitos.

—Nombre, esos andan con la sangre caliente y los ojos prendidos. Míralos, de sus bocas salen bocanadas de fuego.

—Uno dice que el otro es ladrón.

—De eso se trata, de que uno le saque al otro sus trapitos al sol.

—Mira, ya llegaron tus dos cuader-nos: el que le da la espalda a la vida y el gandallita; también llegó Héctor y su hermana.

—¿Bailamos?

—Ojalá y hagan esta topada por lo menos una vez al año. La gente está contenta, baila y bebe, descansa y platica, está de acuerdo con la fiesta. Y al rato, en castita, van a coger rico, te apuesto que sí.

—Y ha estado tranquilo todo, sin más pleito que el de los huapangueros.

—Esos nomás se divierten, hasta han de ser amigos.

—Ya me voy, tengo que hacer las tortillas para la pancita de la hermana de Nacho.

—Si te duelen los ojos, come taco de ojo.

Si te duelen los labios, come trompita.

Si te duele la lengua, come taco de lengua.

Si te duele la panza, ¿qué debes comer?

—¿Qué, vamos?



Don Román Gómez
Foto: Francisco Arellano

Los huapangueros son heraldos que informan y lo mismo le entran al TLC, que al obispo Posada, a los panistas de Guanajuato, a los libros de historia, a las vacas, al Jurassic Park, a Juan Gabriel, a las elecciones, a los mojados, a Cuba, a Europa, a las estrellas, a las entrañas de la tierra...

Y el público viene a enterarse, a conocer el mundo por una voz más creíble que la de Jacobo. Mientras el trovador habla se hace el silencio en la pista, y cuando el verso sale genial y continúa la música, la gente aplaude, grita y ruge, y prosigue la fiesta, el baile y el fandango. Mientras flota el murmullo de las conversaciones.

Don Benito baila para disfrutar del mundo, y entre más se cansa más ligerito se siente, y entre más se viene, menos se va, y entre su cuerpo y la tierra está el huapango hasta que

algún día, huapango, Benito y tierra sean uno sólo. Entonces empezará otra danza, ¡la eterna! ¿Y las bailaradoras estarán frescas como la de verde con zapatillas de charol o estarán hasta la madre de todo, cansadas, usadas y borrachas? Dios las pone en el camino y yo las busco, tú las buscas, él las busca, ellos las traen...

A don Benito se le hace chitea la pista, buena la muchacha y corta la noche, baila con todo el cuerpo haciendo vibrar el piso y tintinear las lámparas. Su sonrisa le cae bien a toda la concurrencia, al mismo Diablo y a lo mejor a Dios.

Aquí hay gente de todos lados, Radio Cañón se escucha en Querétaro, San Luis Potosí y en todo el noreste de Guanajuato. Sin embargo mucha gente no se enteró. Yo tengo amigos en Televisa, dijo un licenciado que vino desde México, pero es de aquí y tiene muchos amigos allá que son de aquí, y le hubiera encantado haberlo sabido antes para invitarlos. ¿El próximo año?

Alejs e Isrra vienen cansados de tanta vacación y tanto sabroso tlalchicotón (coca enlatada bien fría + buen ron + sangoloteo). ¡Salud! Se durmieron hasta que los despertó una calabaza que se rompía. Así son los sueños, siempre hay broncas y sangre.

Los niños y los borrachos se fueron durmiendo, y entró la noche alta con su luna llena, clara e intensa: Guillermo clavaba su mirada en el fraternal enemigo de enfrente.

"Ahora que todo se presta al baile y la diversión
Cándido pon atención.
Voy a esperar tu respuesta
para que siga la fiesta,
pedírtelo me permito,
lo dije y te solicito,
que respondas sin demora
ya que se va acercando la
hora
de aventarnos un tirito."

—¿Y Cándido?

—Fue al baño. Orita viene. Allá viene. ¡Andale Cándido, que ya te toca!

—Es que ayer tuvieron una tocada en Río Verde. Cándido trae un extraordinario violinista.

—No te duermas Alejandro Rodríguez, pícale la cresta a Cándido, acércale el micrófono, cámbiale el sonido, dale unos tragos de vinagre, clávale las uñas, has algo hombre...

"Porque lo quiere el destino,
tocando,
te contesto y te doy mi postura,
en Xichú, San José o en León
para mí tú eres puro chaón,
y aunque digas que en Guanajuato
tú le jalas la cola hasta al gato,
para mí que te espanta el ratón."

Así siguió la noche y siguió la topada hasta las siete de la mañana del día 30. Todavía a esa hora cinco parejas sacaban polvo del piso, y cuando Guillermo agradeció a Cándido y al público su aguante, los bailaradores pidieron otra, y Guillermo volvió a cantar mientras Cándido guardaba los instrumentos. Fue entonces cuando Ruge se acordó que la vida se inclina hacia adelante y hacia atrás y nadie la tiene comprada. Ora se gana, ora se pierde, ora se empata. ¿O no?

—¡Salud, pinche flaco!

Cuando toca amor
el cuerpo es luz,
prende el día y la noche
también.

Luz y lluvia
Mary González

Cuando amor se va,
ensombrece el mundo
y llueve adentro
también.

La realidad
y el deseo

Como cuando el sol enciende
Algún rincón de la tierra,
Su pobreza la redime,
Con risas verdes lo llena,

Así tu presencia viene
Sobre mi existencia oscura
A exaltarla, para darle
Esplendor, gozo, hermosura.

Pero también tú te pones
Lo mismo que el sol, y crecen
En torno mío las sombras
De soledad, vejez, muerte.

Luis Cernuda
(Sevilla 1902 - México 1963)



Foto: Gabriela Rosas

Buzón...

Julio:
Volver atrás para seguir
adelante.

G.G.L.

Roque Dalton revisitado en el mes de los muertos

Carmen Castillo

Dicen que del monte hizo calzada y de la ira tempestad;

Que nunca firmó contratos con Dios y sus incondicionales emisarios;

Que nunca precedió desfiles oficiales.

Dicen que murió —en 1932 o en 1944—, Y que hoy su fantasma asola ingenuos.

Dicen florece cada vez y es como la hierba interminable.

Dicen que su nombre es innostrado e innostrable

Pero perdurará como el mar y la memoria. Dicen que no existe, que no existió.

Dicen los decires lo que digo:

Que él dirá lo indecible y entonces,

Verdaderamente, la historia será nuestra historia.



Buzón de la otra banda

Las enseñanzas de
Mairena

—Hay hombres, decía mi maestro, que van de la poética a la filosofía; otros que van de la filosofía a la poética. Lo inevitable es ir de lo uno a lo otro, en esto, como en todo.

—Los hombres que están siempre de vuelta en todas las cosas son los que no han ido nunca a ninguna parte. Porque ya es mucho ir; volver, ¡nadie ha vuelto!

—La poesía es —decía Mairena— el diálogo del hombre, de un hombre con su tiempo. Eso es lo que el poeta pretende eternizar, sacándolo fuera del tiempo, labor difícil y que requiere mucho tiempo, casi todo el tiempo de que el poeta dispone. El poeta es un pescador, no de peces, sino de pescados vivos; entendámonos: de peces que pueden vivir después de pescados.

—El que no habla a un hombre, no habla al hombre; el que no habla al hombre, no habla a nadie.

—Así enseñaba Mairena

La tradición en Toluacán

Trabajos y memoria de la tribu

Ana María Crespo

La renovación de los troncos que sostienen el chimal implica la tala y el traslado de altos pinos desde puntos lejanos hasta San Miguel Toluacán. Esta tarea es posible por la articulación de elementos tradicionales de los habitantes del lugar. La devoción al santo patrono que implica concepciones religiosas sobrepuestas, así como la vigencia de una organización jerárquica tradicional, son la garantía del éxito de este esfuerzo comunitario.

El sentido animista de los otomíes, raíz étnica de la población de San Miguel, confiere un carácter sagrado a las manifestaciones de la naturaleza: peñas, cuevas, árboles, animales, están investidos de diversos poderes. En esta forma la obtención de los troncos reviste doble intención: el permiso al propio árbol para cortarlo y su destino en el ritual religioso.

La participación comunitaria que apoya estos trabajos es también esencial. Los cuatro representantes, los mayores, que tienen cargos religiosos, son los que tienen bajo su encomienda la organización del evento. Esta organización se apoya en un sistema jerárquico al que los hombres de la comunidad van accediendo a través de méritos y por edad.

El chimal o escudo es una estructura de cañas, de cerca de veinte metros de altura, recubierta con pencas de cucharilla y adornada con ofrendas de flores y frutas y se levanta en el atrio de la iglesia de San Miguel Toluacán. Esta estructura se apoya en dos troncos de pino fuertemente reforzados, que están instalados al lado izquierdo de la fachada de la Iglesia.

Estos troncos cumplieron veinte años el pasado mes de agosto, en la fiesta patronal de San Miguel Arcángel. Durante las maniobras de colocación del nuevo chimal, los troncos dieron muestras de estar ya muy resacos, y se planteó entonces la necesidad de renovarlos. Para esto había que recurrir a la memoria y recordar los pasos para conseguir los troncos adecuados, cortarlos, trasladarlos, hacer su cambio y cumplir los ritos propios del caso.

Los troncos fueron ofrecidos por el encargado del internado de Santa María de los Mexicanos, localidad situada a quince kilómetros de distancia sobre el antiguo camino entre Toluacán y el poblado del Zamorano, sobre el arroyo de los Amoles. En la huerta de este edificio —construido como seminario en los años cuarenta por el sacerdote Florencio Rosas— se encuentran varios pinos ya secos de más de treinta metros de altura, algunos de los cuales ya se han caído. La oferta de donarlos fue aceptada y los permisos correspondientes fueron otorgados por el Gobernador en su última visita al municipio de Toluacán.

Anteriormente, hace veinte años, el corte de los troncos se hizo en un pinar que se encuentra hacia el

Zamorano, conocido como la Peña Rayada; al lugar acudieron más de treinta hombres de San Miguel y se dedicaron cuatro días para el corte y traslado de los troncos, y ocho yuntas para transportarlos. El encargado de conducir la ceremonia en el pinar fue el señor Valerio Sánchez.

En esta ocasión correspondió a don Erasmo Sánchez Luna averiguar los detalles de la ceremonia y localizar las oraciones precisas. Los cuatro mayores fueron los encargados de nombrar a los padrinos de los árboles y de ultimar los detalles para realizar con éxito el corte y traslado de los troncos. Una vez terminados los preparativos y realizado el acopio de implementos (mecates, cuerdas, sierras, hachas, machetes y los camiones para el traslado), se dio la cita para la mañana del jueves 14 de octubre. Ese día temprano se invitó a la población a colaborar en forma voluntaria en este esfuerzo en honor de San Miguel Arcángel. Antes de partir, como ceremonia preparato-



ria, se ajustó a los viejos troncos el chimal que se había deslizado. La caravana partió a las diez de la mañana rumbo a Santa María de los Mexicanos. Aproximadamente iban cincuenta personas en la comitiva, entre hombres y mujeres de todas las edades.

En la huerta del actual internado se escogieron dos árboles ya secos, para ser cortados. La ceremonia se inició dando paso a la comitiva que se encaminó a la huerta, precedida por un flautista y un tamborilero, siguiendo los padrinos; un hombre portaba una pequeña imagen de San Miguel y dos mujeres iban con ramos de flores; atrás las demás personas y otros músicos con violín y tambora. Ante el árbol se inició la ceremonia, los padrinos se colocaron al frente y cargaban la imagen y las flores; en el suelo un sahumero con incienso y dos velas de

cebo, colocadas por uno de los mayores. Don Erasmo presentó a los padrinos, mencionó que esta ceremonia tiene sus orígenes en el año de 1720, y a continuación dio lectura a un fragmento del libro del Apocalipsis. Los mayores, uno por uno, dirigieron sus rezos, sosteniendo una copa con incienso hacia las cuatro direcciones y se realizó una corta ceremonia de salutación y bendiciones que incluyó a varios hombres y mujeres.

La faena del corte del primer árbol duró varias horas. El joven que escaló cerca de veinte metros, empleó la técnica de cuerdas usada por los electricistas; cuando no fue posible seguir por las ramas secas, escaló libre de cuerdas varios metros más, con riesgo de caer. Cada momento difícil en esta escalada era acompañado por música. Una vez ajustadas las cuerdas para controlar la caída del árbol y despejado el terreno de otros grandes troncos, se empezó a halar la riata principal por una hilada de jóvenes, todo dentro de un ambiente festivo. El tronco finalmente cayó, cerca de las dos de la tarde. Los músicos tocaron una diana triunfal.

Mientras los hombres limpiaban el tronco caído, se inició la ceremonia de la comida, que ya tenían preparada las mujeres en un lugar sombreado. Tortillas, frijoles y guisos de papa y nopales, pulque y refrescos. Los participantes se sentaron en doble fila, ocupando un lugar preestablecido según su jerarquía dentro del sistema de cargos; los mayores atendían a la concurrencia, ofreciendo alimentos, licor y cigarros. La comida no se podía desperdiciar, pues se trataba de un alimento de carácter ceremonial.

Después de la comida se llevó a cabo el corte del segundo árbol, de un modo más expedito; los tiempos rituales se abreviaron. Al final, don Erasmo volvió a presidir la ceremonia, acompañada con otra lectura, rezos y la luz de las velas.

Es de hacer notar que a lo largo de esta ceremonia los participantes realizan el trabajo de común acuerdo, y ante algún problema técnico se detenían y daban y oían opiniones, poniéndose en práctica las soluciones más viables. Cada persona reconocía el papel que le correspondía desempeñar, y hasta los más jóvenes cumplieron con el orden establecido.

El joven que escaló el tronco, que se puso a un accidente y con gran esfuerzo logró derribar el árbol sin el menor perjuicio, representa a su vez la renovación de la fortaleza de la comunidad. Los mayores podrán estar tranquilos, los jóvenes saben responder por el grupo con ingenio y valor.

Las mujeres vigilan los pasos del largo ritual, resguardan el trabajo ofreciendo alimento y apoyo, refuerzan los valores de los lazos comunitarios e intercambian comida entre las diversas familias y grupos de participantes. Cumplen también con la tarea de hacer el alimento, que en esta ocasión es sagrado.

vive la universidad



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO

La Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma de Querétaro, en coordinación con: G.C. Automatización de Sistemas, S.A. de C.V. a través del Centro de Educación Continua
Invitan al Curso de Actualización y Capacitación

"CONTROLADORES LOGICOS PROGRAMABLES". (PLC's Serie 505 de Siemens Mod. SIMATIC-T1)

OBJETIVO:

El participante comprenderá el funcionamiento de los Controladores Lógicos Programables en la solución de múltiples problemas de Control y Automatización encontradas comúnmente en la industria.

CONTENIDO:

Conceptos fundamentales
Conceptos principales
Características técnicas
Elementos y técnicas de control.
Métodos de instalación y monitoreo
Técnicas de programación y operación
Aplicaciones prácticas

DIRIGIDO A:

Ingenieros en Instrumentación y Control de Procesos y Personal Técnico de los diversos Departamentos de Mantenimiento, Producción y Proyectos.

FECHA:

Días 11, 12 y 13 de noviembre de 1993, en horario de 9:00 a 13:30 y de 15:30 a 19:00 hrs, con una duración de 24 horas.

LUGAR:

Sala de Capacitación del Centro de Educación Continua.

COSTO

N\$ 1.000.00 (Incluye material de trabajo, servicio de café y constancia de asistencia).

CUPO:

Para garantizar un buen aprovechamiento el cupo es de ocho participantes. La programación será por computadoras y se trabajará con dos personas por estación.

COORDINADOR:

Ing. Jorge Contreras Liñán

RESERVACIONES E INSCRIPCIONES:

Centro de Educación Continua
Facultad de Ingeniería, UAQ.
Centro Universitario
Tels: 16 35 99 y 15 16 45 Fax: 15 08 98
De 8:00 a 20:000 hrs. de lunes a viernes.

**UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO
EL INSTITUTO FOR DEVELOPMENTAL
NEUROSCIENCE AND AGING
Y EL CENTRO DE INVESTIGACION Y
ESTUDIOS AVANZADOS DEL IPN**

Le invitan al Symposium Internacional

"BRAIN PLASTICITY, DEVELOPMENT AND AGING"

que se efectuará el viernes 3 de diciembre de 1993, en el auditorio Fernando Díaz Ramírez (edificio de rec-toría, Centro Universitario).

Informes en Querétaro:

M. en C. Carlos Isaac Silva Barrón
Licenciatura en biología
16 de septiembre No. 63 (centro)
Tel. 12-01-21 ext. 22 y 23 ó al tel. 16-37-30 tel. y fax.

Informes en México:

Dr. Jorge Hernández
Depto. de Fisiología, Biofísica y Neurociencias, Centro de investigación y de estudios avanzados del IPN.
Av. Politécnico No. 2508 Esq. con Av. Ticomán tel. 754-02-00 y 752-06-77 ext. 5 124 6 5176

Cupo limitado

Fecha límite de inscripción: 19 de noviembre de 1993.

La Escuela de Idiomas en coordinación con la Dirección de Estudios de Posgrado Convocan a los alumnos de posgrado

A presentar Examen de Comprensión de Lenguas Extranjeras, de acuerdo al Reglamento General de Estudios de Posgrado, a realizarse los días:

Viernes 19 de noviembre 10:00 hrs.
Lunes 22 de noviembre 17:00 hrs.

LUGAR: Escuela de Idiomas

NOTA: Los trámites son en la Escuela de Idiomas, C.U. Se requiere identificación y el pago correspondiente
Tel: 16 74 66

**UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO
FACULTAD DE MEDICINA
INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL
Invitan al
DIPLOMADO EN INVESTIGACION CLINICA
DIRIGIDO A:**

Profesionales del área de la salud
(Curso pre-requisito para la Maestría en Investigación Médica)

SEDE: Facultad de Medicina

OBJETIVO: Conocer los fundamentos de la Metodología de Investigación Clínica.

CUPO: Limitado a 20 personas

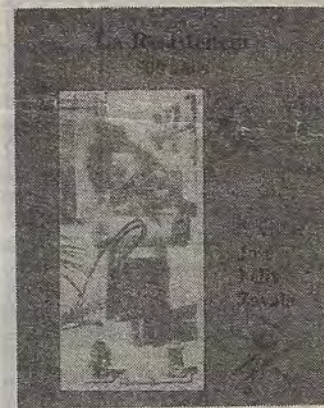
INFORMES: Coordinación de Posgrado de la Facultad de Medicina de la UAQ. Tel. 16 14 14
Coordinación de Investigación Médica del IMSS tel. 16 17 57. ext. 1044

COSTO:
N\$ 1.500.00

FECHA: Del 16 de noviembre de 1993 al 10 de junio de 1994

Libros

La resistencia



Digámoslo francamente: la edición es corriente, descuidada, nada entrañable. ¿Quién escribió la torpe presentación? ¿El propio autor? La temática del libro (en realidad una compilación de diversos y disparejos ensayos breves sobre los indios, el sincretismo fruto de la Colonia y otros temas afines), así como el título mismo: *La resistencia. 500 años* (Instituto Nacional Indigenista, Querétaro, 1993), parecen un poco engañabobos y un mucho oportunistas. Ni hablar de la dedicatoria, que quiere ser política y es totalmente impolítica: ¿qué les dice a los indios ese nombre y qué le importan a ese hombre los indios? La prosa del autor, aunque a ratos se anima (digamos en "Los Concheros"), se siente más bien engarrotada, sin chispa, sin garra, sin imaginación. Aparte de citarlos y de venerarlos casi sagradamente, ¿qué ha aprendido Félix Zavala de la ágil y briosa pluma de un Fernando Benítez, de un Octavio Paz, de un Luis González, de un Carlitos Castaneda, autores que sin duda debe conocer bien? Ni narra ni explica ni plantea serias interrogaciones. No cuenta, no encarna las ideas, no asocia pasado y presente, esplendor y miseria, grandeza y enajenación. Su mirada, en suma, es demasiado lineal y simple. ¡Y las muletas del cetero! Cita demasiado, sin elegancia, amontonando las citas, y lo que es peor: sin agregar por su cuenta nada fundamental a los clásicos. Y de eso se trata: vérselas con los mejores e intentar trascenderlos o sucumbir en el intento. No de sentirse más fregoncito que las modestas glorias locales.

Ahora bien, allí está nuevamente en la plaza pública este autor tradicional estudioso y defensor de la costumbre. Bienvenido a la pelea, al combate cultural de ideas y diferentes puntos de vista y actitudes. Y ojalá no olvide dos inmensas olvidadas: querámoslo o no, estamos en la edad industrial y la pesada rueda de la historia no se detiene ni vuelve atrás. Y que hace 500 años los indios perdieron en el campo de batalla y esa batalla trajo consigo un largo y complejo mestizaje y un saber enterrado, secreto, oculto, que ciertamente hay que recuperar y expresar. Esta es la inferencia de nuestro autor, pero ¿lo ha conseguido?

Por último: si es verdad que los indios llevan 500 años de resistencia, ojalá nosotros podamos resistir los golpes y las tentaciones del poder al menos dos o tres sexenios.

José Félix Zavala: comienza bien una relación que no esconde sus diferencias con medias verdades, mentiras ni disimulos. Y perdóname si te pienso un guerrero y no como un llorón.

Julio Figueroa

Yo soy el que seré

Luis Ugalde Monroy

Algunas ideas de la primera plana del *Amanecer cultural* número 21 (5 de la segunda época, agosto de 1993), me hicieron reflexionar sobre la ley de la evolución y la búsqueda de Dios.

La evolución

Todo lo que tiene principio tiene fin. Es la ley. Todo, absolutamente todo, tiene un ciclo, cumple con una función y llena un objetivo. Cuando el ser finito es racional, su ciclo es consciente y debe responder a una misión. La evolución de la materia o del pensamiento supone una traslación de un lugar a otro y de un momento a otro, en el tiempo y en el espacio, pues al fin de cuentas el pensamiento encarna en la materia, tanto en el sentido de que el espíritu humano exige un cuerpo como también de que el ejercicio del pensamiento humano supone un cerebro.

La evolución, se ha dicho, es la técnica de la creación. El creador se manifiesta en sus creaciones: signos de su poder e imagen y semejanza suya en voz de la Biblia. La búsqueda de Dios es la lógica de lo que nace de Dios y tiene que volver a El.

Al pensar quién es El se plantean las interrogantes ¿de dónde viene? ¿a dónde va? ¿para qué está en este mundo? ¿cuáles el objeto de su existencia? ¿qué relaciones tiene con nuestros semejantes y con las cosas que nos rodean? Estas preguntas no pueden ser contestadas sino revolviendo la historia, buscando el origen del ser y oteando el futuro en proyección a la eternidad.

La búsqueda de Dios

La búsqueda del fin y del objetivo humanos es la lógica de la razón pura y de la razón práctica. Una y otra conocen los límites y los limitantes del ser humano. No puede ser de otra manera. La humanidad de todos los tiempos ha buscado su origen y su destino aunque no acierte a dar con la verdad completa guiada exclusivamente por sus propias luces. Si se empeña en tener la razón total y en lograr por sí misma escalar las cumbres de la verdad inalcanzable, llega el momento en que topa con los horizontes de su propio mundo que, como el tiempo y el espacio, vuelven a empezar: da vuelta sobre sí misma y se encuentra perdida en la nada. Cuando se ve limitada y con necesidad de una fuente externa de la cual depender, es cuando busca lo que llamamos Dios. Pero, ¿quién es Dios?

El hombre quiere atrapar a Dios con su mente. Imposible: lo mayor no cabe en lo menor. Si Dios cupiera en la mente humana ya no sería Dios. A El no podemos entenderlo sino amando a su imagen y semejanza que es nuestro prójimo. Sin embargo hay en la Biblia otra respuesta que podríamos llamar científica; es la que da Dios a Moisés en la zarza ardiente del Sinaí.

Yo soy el que seré

La versión ordinaria de la contestación de Dios a Moisés que pregunta *y tú, ¿quién eres?* es: *Yo soy el que soy*. La inquietud de Moisés es porque Dios le manda anunciar al pueblo hebreo su liberación. Las preguntas son obligadas: ¿qué capacidad tienes tú? ¿cuál es tu poder? ¿quién eres?

El pueblo egipcio tenía el poder no sólo económico y político sino también el científico. La ciencia, bien lo sabía Moisés educado en la ciencia y la sabiduría egipcias, muestra que todo en el mundo circula, todo gira, todo se mueve, todo está sujeto a ciclos con equilibrio pasmoso, todo tiene un origen y un fin, todo es ahora y mañana ya no. El estudio de los astros y sus órbitas señala y esconde verdades encubiertas al común de la gente pero todo, absolutamente todo, está sujeto a evolución.

La respuesta de Dios es a ese mundo ya conocido por la ciencia humana. Dios se pone al nivel de la ciencia que experimenta y conoce que los fenómenos de todo lo visible son el cambio y la mudanza. Todo, como dijo Donoso, pasa y muere, como pasa y muere la espuma que va deshaciendo la ola. Y Dios no contesta con la potencia soberbia e ignorante del humano: "Yo soy el que soy".

Quien lea la Biblia en hebreo y sepa español traducirá la frase de Dios a Moisés como *Yo soy el que seré*, porque es la forma de constestar al científico, que sabe que todo cambia; el único que no cambia no puede ser sino *el Único*, Dios, pues como dicen los libros sagrados: *No hay otro delante de El*.



La muerte no necesita permiso

La muerte crece en las habitaciones y sale a los caminos.

Para ella no existen antesalas.

Tiene derecho a entrar en todas partes.

Poder frenarla equivaldría a invertir

el orden de las horas, comenzar

por la puesta del sol, cerrar las puertas

al aire que respiras.

La muerte vive en todo lo que vive

y nadie quiere ver su transparencia.

Piero Guercia (1946-1970)

(Aproximación de JEP)

Relámpago la muerte

José Luis Rivas

La muerte corazón volcado

Paul Eluard

La muerte de las celebridades:

Un poquito de ruido
en los periódicos
y luego el silencio
eterno —sólo interrumpido
por algunos comerciales
anuales.

José Emilio Pacheco

1985 (inédito)

Vendrá la muerte y tendrá tus ojos.

—esta muerte que nos acompaña
de la mañana a la noche, insomne,
sorda, como un viejo remordimiento
o un vicio absurdo...

Para todos tiene la muerte una mirada.

Vendrá la muerte y tendrá tus ojos.

Cesare Pavese

En el entierro dé un amigo:

Tierra le dieron una tarde horrible
del mes de julio, bajo el sol de fuego...

Antonio Machado





¿Qué pasará con las imágenes de los muertos que llevas en los ojos? ¿Cómo morirán cuando mueras? Nadie conoce el corazón secreto del reloj.

Eliás Canetti

La muerte es nuestra eterna compañera —dijo don Juan con un aire serio—. Siempre está a nuestro lado, a la distancia de un brazo. Siempre nos está acechando, hasta el día en que nos toca. La muerte es la única consejera sabia que tenemos. Cada vez que sientas que todo te sale mal y que estás a punto de ser aniquilado, vuélvete hacia tu muerte y pregúntale si es cierto. Tu muerte te dirá que te equivocas; que nada importa en realidad más que su toque. Tu muerte te dirá: "Todavía no te he tocado".

Así hablaba don

Juan

La muerte: nuestra vecina más cercana: a la que se ve entrar y salir incansablemente por la gran vecindad de la urbe acarreado todo tipo de difuntos: angelitos, viejitos, asesinaditos, accidentaditos, chocaditos, asaltaditos, despanzurraditos, pobrecitos que nomás se pusieron malos y se murieron.

Y hay que despedirlos con ruido y comida y cohetones y tragos y misas y coronas fúnebres y boleños y corridos y colores y sabores y flores y hartas lágrimas de mucha gente que también sabe cantar como los mariachis, para que los muertos no sientan que pasaron por el mundo sin jamás haber sido nadie: que fueron mucho en los corazones de aquellos con quienes convivieron. ¡Salud!

José Joaquín Blanco

Sin humedades

No, no es nada, nada. Sólo dolor.

Con humilde vanidad

Sin esta tonta vanidad que es el mostrarnos y que es de todos y de todo, no veríamos nada y no existiría nada.

Antonio Porchia
(1886-1968)

El ojo de la cámara

Yo mariachi

José Luis Alvarez Hidalgo

Película inusitada dentro del cine chicano, especialmente por el tratamiento formal que le da su director, Robert Rodríguez —quien, además de dirigirla, escribe el guión, realiza la fotografía, la edita y la coproduce—, es lo que podría llamarse una auténtica obra personal o un viraje contemporáneo al cine de autor en el que el cineasta abarca la totalidad creativa de la obra e imprime, con sello muy particular, su visión exclusiva del mundo sin ataduras comerciales de ningunas especie. Esa libertad creativa y polifacética del autor es un caso extraño en el cine actual (lo que podríamos considerar punto a favor del artista) donde la filmación obedece a múltiples factores, a veces ajenos por completo a la creación artística y subordinados a los intereses del que pone la lana, léase productora privada o institución oficial.

Narrada de forma no convencional, el uso de variados recursos se orienta en dos vertientes: realizar la intención dramática de alguna escena o su reiterado uso —lo que cae en el regodeo y la pérdida de eficacia, provocando el fastidio del espectador. La realización es desgarbada y sumamente tosca y nos recuerda el cine de John Waters, compañero de generación (o degeneración) del dinomaniaco Steven Spielberg. Waters no logró concluir sus estudios y se dedicó a filmar cine de tipo vanguardista donde el descuido formal representó un estilo muy propio e inconfundible (de su filmografía recuerdo *Pink flamingo* y *Escenas familiares*). Algo similar podría ocurrir con Robert Rodríguez.

La película aparenta ser un ejercicio escolar, ya que además fue filmada con una cámara super 8 totalmente rudimentaria y desfasada de la actualidad. No obstante, hay aspectos que pudieron cuidarse un poco más. A juzgar por lo visto en pantalla el señor Rodríguez no se molestó en utilizar una sola lámpara para apoyar la iluminación en escenas interiores y le bastó la luz artificial cotidiana, por lo cual hay tomas totalmente oscuras, inservibles diría yo; los cambios que hace de un plano a otro, de muy corta duración, no aportan nada significativo en cuestión de montaje por lo que resultan innecesarios; el uso de la cámara rápida en momentos idénticos acentúa el carácter tragicómico de la cinta pero su repetición excesiva desgasta el recurso; a su vez, la archititulada cámara lenta, en secuencias de alta tensión dramática (aunque algunas se logren muy bien), pier-

de eficacia por reiteración. A pesar de lo anterior, se aplaude el esfuerzo del realizador por escarbar en el manual de técnicas narrativas y aventurarse a experimentar con la cámara por senderos intrincados de la gramática cinematográfica. Bravo por la gallardía y por el sentido lúdico que tiene del cine.

Hablemos ahora de los aciertos. Uno de los que me parecen más interesantes es el que logra acaparar el interés del espectador con base en un ritmo ágil, voraz, propiciado por la alta tensión dramática que de manera permanente sostiene toda la película. Esto tiene sus bemoles. Un guión cinematográfico precisa de una construcción dramática que se vaya dando por escalas, es decir, por alternancia del plano narrativo de cimas y simas, de momentos de tensión y distensión, en una palabra, la película necesita de respiros que relajen y le den un cuerpo estructurado. De lo contrario la narración se aplatina, pierde matices y se convierte en un bombardeo de imágenes agresivas, típico de los mejores filmes norteamericanos de acción donde el estilo *shocking* (cinta de impacto) tiene a sus más denotados representantes.

Es notable el manejo que el realizador hace de la banda sonora; se aprecia un intento digno por realizar un montaje de altura, por explotar un recurso que el cine por lo regular mantiene en un plano secundario: el sonido y la música, elementos que incorporados a ciertas imágenes de tipo onírico (como la del niño que bota el balón por la calle, la puerta de una casa destruida y el estuche de guitarra en una avenida desierta y desértica, etcétera) provocan un estímulo extraño y especial en la mirada del espectador. Se pudo sacar más jugo todavía a este tipo de secuencias pero se agradece enormemente la intención.

Un detalle más: rara vez apreciamos planos abiertos o tomas de cuerpo entero de los personajes (debo confesar que nunca pude ver las nalgas, que se me antojaban apetitosas, de la coprotagonista) porque la gran mayoría de los encuadres son tomas cerradas, *close ups* o, a lo sumo, planos medios. Esto podría interpretarse como la necesidad de profundizar en la psique de los personajes o para crear un estilo propio. Las actuaciones muy malas, por cierto.

Ah, olvidaba la anécdota: se trata de un músico trovador que llega a un pueblo cuasifantasma del norte del país a buscar trabajo y de repente se encuentra con que... mejor veánla por que mi espacio ha llegado a su fin.

Morralla cultural

Al fin terminó el doctor Obregón su serie de artículos sobre "Cultura e identidad nacional". Treinta artículos para no decir nunca lo que Braudel expresa en una entrevista: la cultura no es tan sólo acumulación y continuidad, sino también explosión, ruptura, cambio: "Interrogando al pasado —decía el historiador francés en 1971— descubrimos que han existido muchas revoluciones culturales, aunque ellas no aparezcan nunca con este nombre dentro de nuestros manuales de historia. (...) Y toda revolución cultural es, en primer lugar, una demolición de lo que antes existía. Aunque lo demolido es en gran medida la fachada, mientras una buena parte de la sociedad permanece y resiste." (*La Jornada Semanal*, Núm. 226, 10-Oct-93). En la cultura e identidad nacional de nuestro país, ¿no ha habido ninguna ruptura, ninguna explosión, ningún cambio en las tradiciones? No, en la nublada mirada de Alejandro Obregón. ¿Gris o rosa?

V Diálogo Filosófico en la UAQ: Persiste la esquizofrenia política: por un lado el discurso amable y por el otro la dureza de los hechos. Hay diálogos que son putazos. ¿Quién tendrá más razón: las autoridades apoltronadas, los jóvenes maestros y alumnos o los críticos civiles a la intemperie? La fuerza de la razón, no la razón del poder. ¡Hagan sus apuestas! La suerte está echada. La pelea apenas empieza. La universidad es debate, no botín.

Se instituyó en Querétaro —con participación de la IP, de la federación y de la supuesta comunidad artística— el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes. La titularidad, otra vez, en las mismas manos. Nuevamente la cultura como pretexto y programa (en este caso de fin de sexenio), el artista como pedigrüño y la burocracia en tacaño mecenazgo. ¿Cuántos suplicarán por una beca? ¿ya se formó usted en la fila de los cuates? Sobre todo, ¿cómo será el reparto, profesor?

El 94 ya empezó. La confrontación ya es abierta. ¿En dónde está usted? Nosotros aquí estamos. Sin ningún poder, ésta es nuestra trinchera crítica.

Trilla

Amanecer mensual 8/24

Director General: Efraín Mendoza

Mensuario: Julio Figueroa y César Cano Basaldúa

Corrección: Juan Carlos Moreno Romo

Diseño y Formación: Heriberto Sánchez Parra

Ni la casa de la risa ni la casa de los muertos, sino la casa de la conversación. Esperamos su palabra.

Guerrero Norte 84 Centro

Querétaro, Gro. 76000

Tels. 14-56-99 (fax) y 12-10-78